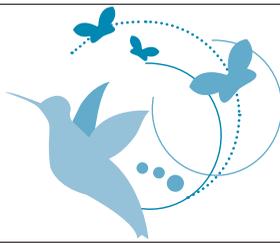


EFEMÉRIDES



Hace 23 años (1987)
Atentado de ETA en el Hipercor de Barcelona, con el balance final de 21 muertos y 45 heridos.



MEDIOS

CRÍTICA DE TV



Sergi Pàmies

La esencia de Pujol

Jueves, TV3 emite *Jordi Pujol, 80 anys*. Lo admito: me produce cierta pereza preventiva basada en prejuicios y malas experiencias. A veces este tipo de celebraciones degeneran en un cortesanismo nostálgico. Sorpresa: la imagen y el contenido del programa, que recompone cinco conversaciones cosidas con maestría de alta costura audiovisual, fascinan y sorprenden. Miquel Calzada conversa con Jordi Pujol y Manuel Hueriga se encarga de la imagen. Así de simple. No hay recursos colaterales, sólo dos hombres conversando. Corrijo: un hombre hablando mucho (Pujol) y otro (Calzada) encarrilando tanta locuacidad torrencial. La cámara les absorbe. Se sitúa procurando no enfocar el audífono de Pujol, por respeto o coquetería, y recoge la riquísima gestualidad del ex presidente: pausas dramáticas, muecas elocuentes, guiños astutos, sonrisas tramposas, toses estratégicas.

Formalmente, el programa es un festival de matices, sin efectos ni aplausos inducidos. Los contrastes de luces y los enfoques (y desenfocos) se corresponden con el esfuerzo de Calzada por retratar a Pujol sin que el entrevistado descarrile y consiguiendo que diga cosas importantes. Se tantean, se respetan, y la conversación avanza y se enriquece. Se nota que Pujol está más acostumbrado a hablar que a escuchar. El país que tiene en la cabeza es una mezcla de realidad y deseo, de pasado, presente y futuro. Lejos de ser un homenaje recapitulatorio, Calzada y Pujol prefieren ceñirse casi exclusivamente al presente. El ex presidente habla de inmigración, del fracaso de la Sepharad de Espriu (y el misticismo adosado de un federalismo asimétrico que pudo ser y probablemente no será), de las mentiras de Zapatero, de la decadencia del europeísmo.

Hay autocomplacencia y poca autocrítica, sí, y contradicciones, pero teniendo en cuenta el género -aniversario de un ex presidente en una televisión pública-, pesa más la chicha documental que la posible -això no toca- discrepancia conceptual. A ratos recuerda aquella hipnotizante película de Louis Ma-

La conversación entre Jordi Pujol y Miquel Calzada es un buen ejemplo de alta costura audiovisual

lle, *Mi cena con André*, por la teatralidad pugilística que se establece entre los dos personajes.

Pujol interpreta el país de memoria, con modales de virtuoso.

En su partitura

aparecen explícitamente Vicenç Vives y Salvador Espriu e, implícitamente (puede que la sala de montaje se los llevara por delante), Paco Candel y Joan Fuster. La coherencia de una conversación que va cambiando de escenario es lo más espectacular. Y, aprovechando la recargada intimidad del Racó d'en Cesc, de repente Pujol habla de su detención y de la tortura. "Sabía que tenía que aguantar tres horas", dice. Otros no tuvieron esa suerte y permanecieron cuatro, cinco, seis y hasta siete semanas en manos de sus verdugos. Se mire cómo se mire, sin embargo, Jordi Pujol describe con gran precisión los mecanismos mentales y emocionales y las dudas éticas del torturado. Con independencia de la interpretación política que se pueda hacer, el momento tiene una fuerza televisiva relevante y pedagógica. El mérito es suyo, por supuesto, pero también de Calzada, que ha conseguido llevarle hasta ahí, y de Hueriga, que ha sabido detectar el valor del instante, envasarlo en las mejores condiciones y servirlo para que el espectador lo interprete. Gran programa, actual, revelador y complejo, que, con o sin discrepancias, consigue llegar a la esencia de una personalidad política que, a menudo, ha sido reducida a simple personaje o a caricatura de sí mismo.



BAZUKI MUHAMMAD / REUTERS

El sultán entre su primera esposa, Saleha (izquierda) y Azrinaz, de quien se acaba de divorciar

El sultán de Brunéi, segundo divorcio

La quinta fortuna de las familias reinantes tiene doce hijos

ÓSCAR CABALLERO
París
Servicio especial



Un divorcio en páginas de economía: Hassanal Bolkiah, sultán de Brunéi, 63 años, fortuna de 20.000 millones de euros, 5.000 coches en su palacio de 200.000 m², patrón de la BIA, fondo soberano, y la Dorchester Collection de hoteles, se da el lujo de divorciarse en un país en el que la poligamia es legal.

Y su divorcio de Azrinaz Mazhar Hakim, 30 años, ex presentadora de televisión en Malasia, es el segundo. El 2003 rompió 21 años de relación conyugal con Marian Abdul Aziz, azafata con la que tuvo dos hijos. En cambio, continúa casado desde 1967 con Anak Hajah Saleha, cuyo hijo, Al Mutadee Billah Bolkiah, es príncipe heredero desde 1998, por delante de once hermanos. Para

continuar en familia, Bolkiah, en el trono desde 1967, tras la abdicación de su padre, fue proclamado Paduka Seri Baginda Sultan en 1984, cuando Brunéi se independizó de Gran Bretaña.

Acaparador, es también primer ministro. Y ministro de Economía y Defensa. Pero si en 1997, cuando celebró sus 50 años con un concierto privado de Michael Jackson, poseía la primera fortuna mundial, según *Forbes*, cinco años más tarde la bancarrota de su hermano menor, el príncipe Jefri, le comió la mitad.

Incha Alá: el 2005, el incremento del precio del barril de petróleo -subterránea riqueza del pequeño país de 5.770 km², situado entre Malasia y Filipinas, pero cuyos 350.000 habitantes pueden jactarse de un PNB de 22.000 dólares per capita, similar al de Francia-, multiplicó sus bienes hasta situarle en el top 5 de las familias reinantes más ricas del mundo. Bolkiah, que compra Ro-

lls por docenas, además de los 1.400 millones de euros gastados en el palacio real invirtió una suma similar en su palacete parisino, una esquina de la carísima plaza Vendôme; aloja ricos en su Dorchester, hoteles de lujo en Estados Unidos, Inglaterra e Italia.

Y dos de los más emblemáticos de París, con los que se muestra generoso. Al Meurice, último domicilio parisense de Alfonso XIII, le ofreció modernización, firmada Philippe Stark, por siete millones de euros. En el Plaza Athénée invirtió 10 millones para reformar dos pisos, y adquirió tres inmuebles vecinos para sumarlos a las habitaciones. Sin olvidar los lujos del restaurante gastronómico del Meurice, cuyo chef, Yannick Alleno, tiene tres estrellas Michelin. Una calificación que Alain Ducasse duplica, en el The Dorchester, de Londres y en el Plaza Athénée, donde el cliente se sienta entre diseños de 3.000 euros pieza.●

Leonardo DiCaprio rodará a las órdenes de Eastwood

GABRIEL LERMAN
Los Ángeles. Servicio especial

En una nueva muestra de que Leonardo DiCaprio prefiere aprovechar el extraordinario poder del que disfruta en trabajar con los mejores directores antes que en obtener suculentos beneficios económicos, ha sido confirmado que su próximo papel como



MICHAEL CAULFIELD / GYI

protagonista lo interpretará bajo las órdenes del legendario Clint Eastwood.

La nueva cinta contará la transformación de J. Edgar Hoover (DiCaprio) en el todopoderoso director del FBI que manipuló a su antojo la agencia gubernamental durante los 48 años que la dirigió, y cuya misteriosa vida personal ha sido objeto de todo tipo de especulaciones. *Hoover* cuenta con un guión de Dustin Lance Black, quien el año pasado ganó el Oscar en esa categoría por *Milk*. El filme, que será producido por la Warner Bros. comenzará a rodarse en unos meses.●